

FÁBULA XV

TÍTULO: La Cebra y el León.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.

La Cebra y el León se encontraron por casualidad bebiendo agua en una abundante y fresca fuente en la selva.



- Sr. León ¿por qué le llaman Rey de la Selva? Preguntó la Cebra con cierto miedo.
- El León le contestó: En un Congreso de Animales, hace mucho tiempo, me eligieron a mí. Este título tiene más desventajas que ventajas.
- ¿Puede explicarme las desventajas y ventajas que tiene? Preguntó la Cebra.

- El León, pausadamente, le contesta las desventajas: Todos los animales al verme o sentir mi presencia por el olfato huyen rápidamente. Y se me hace muy difícil cazar.
- Las ventajas es que tengo algunos animales amigos -la servidumbre- que cazan para mí por ser Rey de la Selva. Tengo muchos actos de protocolo y no dispongo de tiempo para cazar.
- A mí, dijo la Cebra, no me tienes como amigo porque me persigues nada más que me ves o hueles. Y no sé cazar.
- El León la contestó: Reflexiona Sra. Cebra en qué puedes servirme.

La Cebra le presentó al León la siguiente idea: segura que iba a ser del agrado del León. Los Reyes van en carroza cubierta. Yo puedo construir una hermosa carroza tirada por una bonita Cebra. La carroza es muy útil cuando llueve, hace sol, está cansado o desee pasear cómodamente.



Al León le agradó mucho la idea por ser útil y muy práctica y porque estaba entrado en años.

La Cebra fue admitida en el grupo de amigos -la servidumbre- con gran entusiasmo y regocijo. El Rey de la Selva con frecuencia era visto pasear y los animales se quedaban estupefactos.

LECCIÓN: El diálogo inteligente tiene su fruto.

León. España

Junio 2014